

Luci Minici Natal, primer campeón olímpico catalán

R. Balius i Juli

Si paseáis por la Anilla Olímpica de Montjuïc, al pasar por delante de “L’Institut Nacional d’Educació Física (INEFC)”, veréis en la explanada anterior del edificio una extraña construcción de poco formato, de poca altura y de perímetro rectangular de cemento, obra vista y piedra. Se trata de la reconstrucción parcial del monumento que, en la Antigua Olimpia, sustentaba el carro ganador de la carrera de cuadrigas de la 227 Olimpiada, ocurrida el año 129 de nuestra Era.

La obra rememoraba la gesta conseguida por **Luci Minici Natal**, supuestamente conductor del carro vencedor, el cual años después fue donado como recuerdo al *Santuario de Olimpia*.

En las cuatro piedras que constituyen el zócalo anterior del monumento, se leía en griego la siguiente inscripción: **“El pretor Luci Minici Natal que en la Olimpiada 227 venció con un carro completo, hizo donación (al Santuario de Olimpia) del carro (ganador)-(Luci Minici Natal este fue) Cónsul y Procónsul de Libia”**.

Este fue un importante personaje militar romano, la carrera del cual le llevó de un lado al otro del Imperio; del mar Negro a las Islas Británicas y de las llanuras del Danubio al desierto de Libia.

Para nosotros el hecho fundamental es que, Luci Minici esta perfectamente demostrado era hijo de Barcino (Barcelona). Entre otras, una prueba irrefutable lo constituye la inscripción conservada en el Museo Arqueológico de Barcelona, en la cual Luci Minici redactó su testamento. En él deja un legado de cien mil sestercios “*colonis barcinonensibus ex Hispaniae Citeriores, apud quos natus sum*”, para repartir un tanto por ciento a los decuriones y a los Augustales “*qui pesentis erunt*” en la conmemoración anual de su nacimiento. Precisa un día de los idus de febrero – entre el 6 y el 12 – probablemente hacia el año 96 y 97 de nuestra Era.

Cuando en 1896 dos arqueólogos alemanes publicaron un inventario de las inscripciones halladas en los restos de Olimpia, reprodujeron la existente en las citadas piedras del monumento de Luci Minici. En 1971, el entonces Director del Museo de la Ciudad de Barcelona, Profesor Frederic Pau Verrié, correlacionó el testamento del barcelonés Luci Minici con la inscripción antes citada.

Dos grupos de colaboradores acompañaron a Olimpia, los años 1972 y 1988, a Frederic Pau, donde encontró y ordenó las piedras del zócalo y descubrió otros elementos que formaban parte de la obra. Calcó la inscripción y amoldó todas las piezas procedentes del monumento, lo cual le permitió su reproducción y la realización aproximada de este en el mentado lugar de Barcelona.

Únicamente Barcelona, excepto Atenas y Roma, puede manifestar y vanagloriarse de haber participado en los Juegos Olímpicos de la Antigüedad Clásica y poseer un Campeón Olímpico, por haber ganado una carrera tan importante como la de Cuadrigas.



Figura 1. Escritos del zócalo del monumento y sus correspondientes traducciones.



Figura 2. El monumento que sustentaba la cuadriga (visión lejana).



Figura 3. El monumento que sustentaba la cuadriga.